

1-51

Mayo '74

AVANCEMOS HACIA RETOMAR

PLENAMENTE

EL CAMINO DE MARIATEGUI

Se ha efectuado recientemente la Convención Nacional del Frente Estudiantil Revolucionario, evento trascendental en que, tras el análisis de la actual Situación Política, se hizo el balance de la Reconstitución del FER y se señalaron las tareas del momento. Someramente transmitimos al estudiantado del país las importantes conclusiones a que se arribó, las que bien pueden sintetizarse en el llamamiento final que da título a este documento. La necesidad de hacer frente correctamente al fascismo y aportar a la causa revolucionaria de nuestro pueblo, la necesidad de impulsar la Reconstitución del FER y las organizaciones estudiantiles en general (cumpliendo una tarea fundamental: la unificación del movimiento universitario contra el régimen, y superar el revolucionarismo pequeñoburgués) exige redoblar esfuerzos para que este llamamiento sea plenamente efectivizado.

I.- SITUACION NACIONAL

Teniendo a las masas por arena de contienda, vivimos un periodo de agudización de la lucha entre la línea burocrática, que encabeza el fascismo, y la línea democrática cuyo centro es la vanguardia del proletariado. La perspectiva del combate popular no es otra que la lucha democrática en momentos en que concluye la oposición aislada y se abren condiciones para el desarrollo de una oposición general al proceso corporativo del régimen: ésta es la cuestión mas significativa de la actual situación política del país.

Peq. luchas generan peq. org. y grandes luchas generan grandes org. central.

Pese a la brutal acción represiva del régimen fascista, claramente manifestada una vez más contra el SUTEP y las movilizaciones populares del Sur, nuestras clases oprimidas vienen generando luchas cada vez mayores por sus derechos políticos y sus reivindicaciones económicas; este reactivamiento de las luchas populares tiende a exacerbarse pues su contraparte es la feroz ofensiva organizativa del fascismo. El punto de partida para una o posición democrática general son estas luchas en ascenso, que superan el reflujo y confusión iniciales de nuestro pueblo, y que levantan la bandera de la defensa de las organizaciones populares, reivindicaciones económicas, los derechos democráticos de organización, huelga, reunión, expresión, etc.

En nuestro país se desarrolla la ofensiva organizativa del fascismo, mediante la cual se pretende desarmar al pueblo, aherrojarlo y dar curso a planes de intensiva superexplotación (la "propiedad social" es hito fundamental en este sentido). Contando con el apoyo valioso y desembozado de los revisionistas dirigentes de la "cgtp", agentes del socialimperialismo, soviético, quienes claman por incrementar la producción, reducir en la práctica los salarios y apoyar de lleno al régimen. A este grado de putrefacción ha llegado el oportunismo de derecha!. Este proceso organizativo viene sufriendo algunas dificultades internas derivadas de la crisis económica y de contradicciones con posiciones demoliberales en el seno de la reacción. Como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria, que ataca a la oposición popular por partes y progresivamente, el régimen embiste ahora el frente univer

sitario en su afán de borrar de la faz del Perú todo rasgo de vida democrática.

Sin embargo, muchas de las luchas populares vienen mostrando matices y diferencias que les dan las organizaciones que las orientan y dirigen, matices que se expresan en errores de derecha e "izquierda" con predominio del sectarismo y el hegemonismo, del "partidismo"; los errores propios del revolucionarismo pequeñoburgués. Esto es una grave situación que se opone a la unificación del pueblo para la lucha democrática. La funesta tendencia revolucionarista ha facilitado que el pueblo reciba duros golpes, como por ejemplo el aventurerismo y el "partidismo" que se dieron en la lucha magisterial y en los sucesos del Sur. Lo cierto es que en esto último hubo un plan estatal de provocación para aplastar el movimiento magisterial y popular. Baste recordar que en Cuzco fue el mismo gobierno el que quemó el local de SINAMOS y que la acción del revolucionarismo pequeñoburgués dio mejores posibilidades, con sus graves errores, al fascismo.

El revolucionarismo se debe a la desesperación de la pequeña burguesía, la que busca el control férreo y permanente de las organizaciones populares subordinando completamente los intereses del pueblo a sus intereses de grupo en este afán hegemónico. Desesperación que lleva al sectarismo; aislamiento de las masas de las organizaciones representativas con el espectáculo de sus querellas mutuas, en las que el espíritu clasista está totalmente ausente; que lleva igualmente al "partidismo": querer convertir las organizaciones populares en partidos políticos.

De todo lo anterior se desprende la necesidad de unificar al pueblo contra el régimen y sus agentes directos (destáquese en este sentido el importante papel cumplido por el revisionismo) superando el revolucionarismo pequeñoburgués. Ello exige marchar decididamente por el camino de la lucha democrática que abona el terreno de la oposición democrática general.

La tendencia inevitable dentro del movimiento popular del país es la unificación, y esto es debido a que el mismo pueblo viene imponiendo un programa que se destaca a pesar de las falsas recetas sociales que propone el revolucionarismo pequeñoburgués y del monstruoso engaño que la JMG trata de establecer con ayuda directa del revisionismo y otros similares. Este programa (estabilidad laboral, salario mínimo vital, libertades democráticas, con fiscación de la tierra, derecho de huelga, defensa de las organizaciones populares, etc.) tiene como eje la lucha democrática y es la correcta respuesta a la ofensiva organizativa del fascismo. La unificación del pueblo contra el régimen, que no puede llevarse a cabo sino en torno a la lucha democrática, exige desarrollar la oposición de acuerdo a los principios de la "Resistencia Racional", preparando las futuras grandes luchas mediante enfrentamientos "con razón, con ventaja y con límite".

II.- SITUACION UNIVERSITARIA

Los hechos vienen demostrando que ante la embestida fascista contra el frente universitario de oposición materializada en el propósito de destruir la actual Universidad Peruana democrática y autónoma- la única respuesta correcta es la Defensa de la U.P., entendida ésta cabalmente en sus tres contenidos; defensa y desarrollo de sus principios, subsistencia y desarrollo de

las Universidades y ligazon con las masas. El régimen tiene necesidad de corporativizar la universidad para adecuarla a la profundización del desarrollo del capitalismo burocrático y su intrínseco afán de impedir el estallido de la Guerra Popular. Aunque la ley de Educación carece todavía del Estatuto respectivo, su aplicación en la U.P. ha empezado hace buen tiempo a través de CONUP principalmente, y la perspectiva es que se intensifique esta gradual aplicación. Para comprenderlo basta examinar una larga serie de hechos y preparativos, de los cuales la intensa campaña propagandística antiuniversitaria que se ha desatado es solo una muestra.

En estas condiciones, pese a la deformación y errónea interpretación-existentes el planteamiento de la Defensa de la U.P. será mas fácilmente-comprendido por las masas y las galvanizará para la lucha contra el enemigo común.

La agresión desencadenada contra el frente universitario se intensifica aceleradamente, centrándose en lo académico, apuntando a implementar la profesionalización corporativista, es evidente esta ofensiva: imposición de una formación profesional corporativa, principalmente con las resoluciones 1399 y 1606 del CONUP, así como la creación de Escuelas Militares de Ingeniería, de ESEPS; implementación del SECIGRA, reglamentación de expulsiones de estudiantes y docentes (Res. 1578), etc. Por otra parte, el CONUP viene recurriendo a una desenfadada carrera de intervenciones en diversas universidades. Y luego de estos dos aspectos está el grave problema de las rentas, que no ocupa ahora el primer lugar en la lucha por la subsistencia y desarrollo de las Universidades porque el régimen fascista lo supedita a la aplicación de la nefasta "racionalización". Estos hechos y el que trasdarse el Estatuto se determine qué Universidades y Programas desaparecieran, hacen que los tres aspectos constituyentes de la Defensa de U.P. se hallen ahora en primer plano la lucha por la subsistencia y desarrollo de las Universidades.

Hay que destacar también los intensos esfuerzos del régimen por desarrollar un movimiento propio ("Trabajo Popular Universitario", "Comunidades Juveniles Integradas", "Estudia y Participa", etc.) además de acción de la DC y el revisionismo en la misma dirección. Estas cuestiones no son en modo alguno aisladas!

Ante tan grave situación es urgente luchar por la unificación del Movimiento Universitario contra el régimen en base a un programa cuyo eje no puede ser otro que la Defensa de la U.P., expresión de la lucha democrática que la Situación Política Nacional exige; el combate contra el fascismo debe concretarse en firme y decidida oposición al reaccionario propósito de destruir la Universidad. Mas en este plano es donde quizás con mayor agudeza se muestra la urgencia de superar el revolucionarismo pequeñoburgués de "patria roja" y "vanguardia revolucionaria".

Frente a la intensificación de la embestida corporativa y su amenazante futuro el Movimiento Universitario no responde con energía. Con escasa resistencia, con relativa facilidad, la U.P. está siendo corporativizada. El revolucionarismo pequeñoburgués encaramado en la dirección de la FEP tiene en esto especial responsabilidad; se suceden resoluciones tras resolución antiuniversitaria del CONUP, se interviene una y otra Universidad, mas el revolucionarismo muestra total desinterés e incapacidad para -

movilizar a las masas.

En tanto marcha aceleradamente hacia el fracaso definitivo, el revolucionarismo dirigente de la FEP causa múltiples errores y dificulta seriamente la unificación. Con sus tesis apologéticas sobre el "reformismo burgués" de la JMG, con su Estatuto profascista de la CEN, con su tozudo hegemonismo y sectarismo no pueden unificar el mov. univ. En cuanto a la otra versión revolucionarista, falsamente antifascista e igualmente hegemónica y sectaria, mal podría orientar certeramente las luchas si tampoco puede comprender la actual situación política y lleva la misma impronta antiproletaria de los abiertamente derechistas.

La polémica que se libró en el XIV Congreso de la FEP pese a todas las maniobras de la posición orgánicamente hegemónica ha significado nuevamente una completa derrota para el revolucionarismo pequeñoburgués en lo ideológico-político. Interesada en consagrar sus criterios políticos, extraños a los intereses estudiantiles y populares, la posición dirigente empujó esfuerzos en la cuestión orgánica para garantizarse una mayoría burocrática (se llegó al extremo de incluir como plenos a los secundarios que poseen una organización propia determinada por sus particularidades: la fesp), pero no pudieron evitar, al igual que sus congéneres de "izquierda", una severa derrota ideológico-política. De otro lado, un acentuamiento general del hegemonismo y el sectarismo fue otra de las características más notables de este XIV Congreso, lo que indica la gravedad de las trabas que debe afrontar la lucha por la unificación; las sucesivas "disputas" entre los grupos revolucionaristas por el control burocrático son claro indicio de cuán hondamente arraigada está en ellos la subordinación de los intereses populares por los de sus agrupaciones.

La línea clasista, del Frente Estudiantil Revolucionario, reafirma el planteamiento enarbolado en tal evento para impulsar la unificación del movimiento universitario contra el régimen y superar el revolucionarismo pequeño burgués; para unir a las masas en torno a un programa centrado en la lucha por la Defensa de la Universidad Peruana contra la embestida corporativa del fascismo. Esta es una cuestión decisiva.

III.- EL FER, ORGANIZACION DE MASAS GENERADA POR EL PROLETARIADO.

A mediados de la década del 50 surgió el Frente Estudiantil Revolucionario ante la necesidad de hacer frente a la dictadura odriista. Desde entonces, en casi 20 años de existencia el FER se viene desarrollando al calor de la lucha de las masas y en la confrontación de la posición proletaria dentro de su seno con variadas tendencias, concepciones, líneas, etc. de la reacción. Por forjarse en medio de las luchas de masas ha ganado justo respeto y cariño de nuestras clases oprimidas, y se ha templado. Por enfrentar sin tregua y derrotar al Apra, el revisionismo (quien "decreta" su desaparición), el trostkismo, el tercerismo castrista y el liquidacionismo, ha establecido una nueva etapa en su historia.

Para hacer referencia sólo a tiempos recientes en la gloriosa historia del FER subráyese su decisiva contribución al desenmascaramiento del régimen fascista y sus medidas, la ley de Educación especialmente, en el Movimiento Universitario; así como el impulso a la lucha por la Defensa de la --

U.P. frente a la ofensiva reaccionaria que la LGE 19326 implementa.

En el proceso de desarrollo del FER ha habido una etapa de lucha por el restablecimiento de la base de unidad y vivimos ahora-desde la I Convención-la segunda etapa, caracterizada por la Reconstitución sobre la base de unidad. La línea proletaria enfrentó en la parte final de la primera etapa al liquidacionismo y congéneres, levantando la roja bandera de la Reconstitución del FER en aplicación de la tarea señalada por la vanguardia del proletariado. El largo proceso de lucha entre dos líneas en su seno; reflejo de la lucha de clases que se da en nuestra sociedad, ha permitido la conclusión de la primera etapa con su definición como una organización de masas generada por el proletariado con tres características: adherida al Pensamiento de Mariátegui, organización clasista de masas, ceñida al Centralismo Democrático. Y, ha hecho posible la constitución del FER como una organización única en todo el país, con un Comité Nacional y un lema que da cuenta de su filiación y su fé: "Por el luminoso sendero de Mariátegui".

Así concibe el proletariado al Frente Estudiantil Revolucionario. Si hay otras concepciones sobre lo que es o debiera ser el FER es porque hay otras clases que abordan su definición. No debemos olvidar que es la lucha de las masas, en medio de las cuales el FER vivió y vive su ascendente desarrollo, la que ha posibilitado su precisa definición como organización clasista de masas, adherida al Pensamiento de Mariátegui y regida por el Centralismo Democrático.

Contra la venenosa prédica del "neutritismo" que el régimen y sus adláteres impulsan para imponer la "participación plena", remarcamos que el FER es una organización generada por la clase obrera en las filas estudiantiles universitarias para que lleve a ellas su orientación. Mas ello no debe inducir a confusión con la vanguardia organizada del proletariado. Mientras el Partido Comunista es el Estado Mayor de la Revolución y tiene por meta organizar la lucha del pueblo para la toma del poder, apuntando a la construcción de una sociedad sin clases, el FER, al igual que las demás organizaciones populares, es una organización de masas. Existe para la lucha en el Movimiento Universitario sirviendo de correa de transmisión al proletariado en la movilización y organización del estudiantado.

IV.- RECONSTITUIR AL FER PARTIENDO DE LO IDEOLOGICO-POLITICO Y A LA VEZ IMPULSANDO LA CONSTRUCCION ORGANICA.

Cumplir con esta orientación implica profundizar la adhesión a la doctrina del proletariado, concretada en nuestra patria en el Pensamiento de Mariátegui, barriando las ideas incorrectas que subsisten en las filas del FER. El Pensamiento de Mariátegui es la segura vía conque llevaremos adelante la Reconstitución; de la adhesión plena y sin reservas a tan firme base ideológico-política hay que partir para tener éxito en nuestra labor. Pero la construcción ideológico política, si bien es la base, no puede darse a parte de la construcción orgánica. Efectuar los dos aspectos de la construcción simultáneamente, y en la lucha de masas-requerimiento totalmente imprescindible-, es lo correcto. El FER debe aplicar al plano del Movimiento Estudiantil la orientación general del proletariado y dar respuesta a las exigencias que la situación específica plantea para movilizar a las masas--

estudiantiles y poder construirse como organización de masas

En la construcción ideológico-política debemos asimilar plenamente que la única forma de comprender nuestra realidad y transformarla es en la posición, la concepción y el método de José Carlos Mariátegui, que no son sino la posición del proletariado, la concepción materialista y el método dialéctico; en síntesis, adhiriendo al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Esto, sin embargo, no debe hacernos caer en las ideas del revolucionarismo-pequeñoburgués, que pretendo confundir al FER con una organización partidaria.

La adhesión al Pensamiento de Mariátegui significa la adhesión a la concepción científica de la clase obrera, al marxismo, pero no sólo eso. Significa también adherir al la línea política de la Revolución Democrático-Nacional, que el proletariado enarbola, como parte de la adhesión a su Estrategia y Táctica. Pura palabrería hueca sería tomar sólo las verdades generales del proletariado y olvidar que la Revolución en el Perú tiene un camino específico, por el cual hay que transitar de acuerdo a lo que Mariátegui y su Partido nos enseñan. Esto encierra la cuestión de comprender la Situación Actual de ofensiva contrarrevolucionaria fascista y la política del proletariado en el Movimiento Universitario. De que manera se lucha contra el régimen y sus medidas, de que manera se entiende la Nueva Universidad que vendrá con el triunfo revolucionario del pueblo, como es preciso enfrentarla ley 19326 y su afán de destruir la Universidad, de qué manera se contribuye a la unidad del pueblo y a superar el revolucionarismo pequeñoburgués, cómo el FER debe construirse ligando lo organizativo y lo doctrinario al calor de la lucha de masas, etc.; todo esto implica adherir al Pensamiento de Mariátegui. Por tanto, no solo adhesión a las ideas generales sino a las tareas actuales que el proletariado señala.

El programa de lucha del FER es correlativo a la adhesión al Pensamiento de Mariátegui. Sus once puntos expresan la necesidad de combatir al fascismo, expresión concentrada de los enemigos del pueblo, planteando en el plano de la Universidad la Defensa de esta institución democrática y Autónoma ante el siniestro propósito de corporativización planteado en la LGE19326. Estas dos cuestiones prioritarias se traducen en los puntos restantes (Formación de un Frente Unico de docentes, trabajadores no docentes y estudiantes, la Facultad como base de organización Universitaria, reconstitución de la FEP, solución de problemas concretos, etc., por sólo enumerar algunos de ellos) de acuerdo a la misma necesidad de coadyuvar a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. En la aplicación de este programa el FER impulsa la unificación del movimiento universitario contra el régimen y la superación del revolucionarismo pequeñoburgués.

La construcción orgánica comprende tres problemas: Estructura orgánica, Sistema orgánico y Trabajo de masas. La primero tiene como sustento el Centralismo Democrático, cuya finalidad es la unificación de la dirección, garantía a su vez del logro de las cinco unificaciones de que Mao Tsetung nos habla; comprensión, política, planes, comandos y acciones; aquí es útil remarcar la unidad indispensable de centralismo y democracia-en la que la segunda sirve al centralismo si se quiere una verdadera "centralización de ideas correctas". El sistema orgánico plantea el problema de la utilización y distribución de las fuerzas de acuerdo con los requerimientos de la ac-

tual Situación Política Nacional y Universitaria. Y el trabajo de masas está en función de la aplicación del Programa en una correcta línea de masas que continuamente recoja las ideas de las masas, las sistematice y las lleve de nuevo a éstas para que perseveren en ellas; el desarrollo de este aspecto sustancial tiene que darse al calor de la movilización que la crucial situación actual y el principio básico de "servir al pueblo de todo corazón" exigen.

Es en medio de la lucha de clases que se cumple la construcción del FER. En la presente lucha por la unificación del pueblo contra el régimen y sus directos defensores y la superación del revolucionarismo pequeñoburgués, esto se concentra en la lucha por la "unificación del movimiento universitario contra el régimen..." en base a la defensa de la Universidad.

V.-IMPULSAR LA LUCHA POR EL DESARROLLO
DEL FER COMO ORGANIZACIÓN DE MASAS.

Conforme fue ya señalado, mas que nunca en nuestra patria son las masas la arena de contienda entre el fascismo y la vanguardia organizada del proletariado, entre la línea burocrática y la línea democrática. Quien y cómo organiza a las masas es el quid de la Situación Política Nacional. Por ello el régimen acentúa su política de corporativización y se abren condiciones para una generalización de la oposición popular en respuesta. La embestida del Fascismo contra el Frente Universitario es parte de esta Situación.

El FER no puede sustraerse en modo alguno a este marco Nacional y Universitario. Todo lo contrario, su misión es participar decididamente en las luchas de las masas populares, impulsar la movilización estudiantil en este sentido, servir al desarrollo de la lucha democrática del proletariado y del pueblo. Sólo así podrá avanzar la Reconstitución del FER; caso contrario no estaría cumpliendo su rol histórico ni podría continuar su ascendente desarrollo.

Hemos logrado notables éxitos en los últimos tiempos. La formación de la organización nacional del FER, efectuada en la I Convención, y el establecimiento en ella de nuestra luminosa base de unidad, es el más importante. Pero después de dicho evento hemos seguido avanzando, logrando creciente influencia en el movimiento estudiantil y contribuyendo efectivamente a la Reconstitución del máximo organismo de los universitarios peruanos: la FEP. No por nada las posiciones del FER se constituyen en centros de polémica en el movimiento universitario y obligan a diversas variantes revolucionaristas a tratar de tergiversarlas o silenciarlas.

La II Convención Nacional del FER, efectuada recientemente, tiene trascendental importancia no sólo por las decisivas conclusiones de ella emanadas acorde con la orientación del proletariado, sobre la Situación Política Actual. Aún más importante es que tras un balance de la labor cumplida por nuestra organización se señalaron perspectivas que conllevan el inicio de una nueva etapa en que combatiendo las ideas erróneas existentes, en medio de la lucha de masas, avancemos hacia retomar plenamente el Camino de Mariátegui construyendo el FER como organización de masas. El proletariado nos ha señalado un camino preciso y anchuroso que los acuerdos de la II Convención concretizan. Los logros conquistados antes de ella tienen excelentes perspec-

tivas de ensancharse y profundizarse con tal orientación, porque en fin de cuentas es excelente la perspectiva de la línea clasista en el plano Nacional. Nuestra II Convención así lo demuestra. El proceso iniciado ha de dar vigoroso impulso al movimiento estudiantil y al mismo FER, y su desarrollo posibilitará que a mediano plazo efectuemos una III Convención Nacional aún más exitosa.

Llamamos al estudiantado universitario peruano a luchar por la unificación del movimiento universitario contra el régimen y sus agentes directos, y a superar el revolucionarismo pequeñoburgués, enfrentando la arremetida corporativa que pretende destruir la Universidad Peruana para levantar sobre sus ruinas una institución subordinada por completo al Estado fascista. Esta vital labor solamente se podrá plasmar en la lucha, cerrando filas ante la escalada reaccionaria. Se trata de unir a las masas, no a los grupos políticos, más es preciso entender la necesidad de una correcta política de Frente Único ante el enemigo común, superando el hegemonismo y el sectarismo.

Llamamos a todos los feristas del país a aplicar resueltamente las conclusiones de nuestra II Convención, que marca la culminación de una etapa y el inicio de otra superior. A emprender en la lucha la nueva etapa de avanzar hacia retomar plenamente el camino de Mariátegui para desarrollar el FER como organización de masas. A reafirmar cada vez más, en los hechos, nuestro sagrado compromiso con el proletariado y el pueblo. ¡Que en lo más alto del mástil clasista flameen las banderas rojas de nuestra II Convención!

- ¡ POR LA UNIFICACIÓN DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO CONTRA EL REGIMEN, SUPERAR EL REVOLUCIONARISMO PEQUEÑO BURGUES!
- ¡ VIVA LA RECONSTITUCIÓN DEL FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO !

Perú, Mayo de 1974

Comité Nacional del FER

-----00000000000-----